

CONFERENCIA DEL DOCTOR HERBERT J. SPINDEN

SOBRE « ARQUITECTURA MAYA »

Especialmente invitado por las autoridades del Museo, el doctor don Herbert J. Spinden, del Museo de Brooklin, pronunció en la Biblioteca de nuestro Instituto una interesante conferencia sobre « Arquitectura Maya », que fué acompañada con proyecciones luminosas.

El acto tuvo lugar el día 18 de agosto de 1941, ante una nutrida y selecta concurrencia ; habiéndole sido ofrecida la cátedra por el doctor don Fernando Márquez Miranda, Jefe del Departamento de Arqueología y Etnografía de nuestro Instituto.

PALABRAS DEL DOCTOR FERNANDO MÁRQUEZ MIRANDA

Cuando un hombre de ciencia ha trabajado treinta años en torno a un grupo de problemas, tiene el derecho de que en una institución sabia, dedicada en parte a esos problemas, no se le presente. Por eso no voy a presentar hoy a nuestro ilustre visitante ; voy a ofrecerle, simplemente, la cátedra para que nos diga, con esa cálida llaneza de su auténtico saber, algo de lo mucho que él ha aprendido en tantos años de libros y de terreno.

Pero no puedo dejar de advertir cuánto complace, a los que estudiamos la arqueología americana, contar hoy entre nosotros a este digno representante de la fuerte escuela arqueológica norteamericana, a este hombre que nos trae — junto con lo mejor de su formación universitaria en las sabientes aulas de Harvard, junto con lo que adquirió en los años primeros de su formación científica con el maestro Putnam — la experiencia de toda una vida de labor.

Las más grandes civilizaciones aurorales del Nuevo Mundo, la de los mayas y la de los aztecas, vecinas en el espacio y emparentadas en la cultura, han sido el objeto de su predilección. De entre ambas las primera, sobre todo, le cuenta hoy como uno de sus más destacados especialistas. Tiene casi treinta años su *Estudio sobre el Arte Maya*, publicado en uno de los tomos iniciales de las Memorias del Peabody Museum, en el cual él llegó,

años más tarde, al alto cargo técnico de conservador de arqueología y etnología mejicana. Hace casi veinte años que, en las mismas prestigiosas páginas, dió a conocer su sistema para la reducción de las fechas mayas que, como el trabajo anterior, es hoy un texto clásico. Y cuenta casi tres lustros su pequeño gran libro acerca de las *Antiguas Civilizaciones de México y América Central*, editado por el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York.

El poder recibir directamente la sugestión de su palabra, sobre temas que sólo su erudición puede hacer accesibles y fáciles de primera intención, es un privilegio de que debemos quedarle agradecidos. El doctor Spinden no ejercita la cátedra habitualmente en su país natal: su cargo actual de director de arte indígena americano y de culturas primitivas en el Museo de Brooklin — así como el puesto de conservador de arqueología del Museo de Artes y Ciencias de Buffalo, lo mismo que el de conservador asistente del neoyorkino de Historia Natural, que desempeñara antes de aquél — no comporta obligaciones docentes. El doctor Spinden es, pues, sobre todo, un investigador sagaz y un discriminador agudo y paciente, un resurrector de las características más nobles del arte y de la vida del antiguo y del nuevo Imperio Maya, cuya avanzada ciencia, cuya arquitectura sobreelevada y cuyo arte complicado y sutil conoce como pocos contemporáneos.

Vamos a iniciar, pues, con él, este viaje de retorno al pasado. Y sería temerario, por mi parte, diferir en un instante más el momento de aquella partida.

Doctor Spinden: al invitaros a ocupar esta cátedra de nuestro Instituto, que es honra de América, celebramos como un ejemplo más de este acercamiento interamericano que día a día se torna más estrecho, la oportunidad de expresar en vos toda la cordialidad que guardamos para los colegas que laboran en nuestro país por la consolidación de las « ciencias del hombre ».

CONFERENCIA DEL DOCTOR HERBERT J. SPINDEN

Edificios tan altos que reciben el nombre de rascacielos deben corresponder a un instinto netamente americano. Pues ahora se hallan tales edificios desde Nueva York hasta Buenos Aires y en la antigüedad precolombiana los tempranos ejemplos fueron alzados en una región central por los indios mayas de Yucatán. La gran ciudad de Tikal, entre otras perdidas en las selvas tropicales de América Central, tiene templos sobre pirámides: las pirámides se alzan sobre plataformas tan extensas que se les llama « acrópolis artificiales »; y sobre los templos hay paredes cumbres; en total se nota una diferencia de nivel de casi noventa metros. Tikal descansa sobre terreno más o menos llano. En Palenque, Piedras Negras y Yaxchilan hay colinas naturales, sobre las cuales los mayas hicieron terrazas y luego edi-

ficaron sus templos sobre estos lugares nivelados. En tiempos de su grandeza estos sitios debieron ser sumamente magníficos con sus culminaciones arquitectónicas.

Debemos notar que los mayas, en su primera época de cultura conocida, vivieron en la Edad de Piedra, sin metales de ninguna clase, sin animales de tiro y sin máquinas para mover cosas pesadas; todo su trabajo fué a mano sin ayuda.

La historia del desarrollo de la arquitectura maya es la historia del desarrollo de un invento o descubrimiento en la química. Como el suelo de Yucatán es una gran capa de piedra caliza, parece que las gentes observaban, después de cortar y quemar las selvas, que las superficies de las rocas quedaban algunas veces convertidas en cal viva; y además, cuando esta cal viva era mojada con agua se transformaba en roca dura. Así pues, el secreto de la arquitectura maya es nada menos que el secreto de hacer murallas de una mezcla de cal viva con pedregullo de roca caliza. Esta mezcla era vaciada entre dos líneas de piedras labradas, formando una especie de chapa, hasta solidificarse por completo. Se puede decir, por lo tanto, que los edificios mayas son esencialmente monolíticos, aunque las bóvedas parecen, a primera vista, tener algo del carácter del arco gótico.

En un mayor desarrollo de su descubrimiento de la cal viva, los mayas llegaron a usar el estuco como medio plástico de la decoración arquitectónica y también conocieron el arte de pintar frescos sobre superficies de yeso fino.

No se puede negar que existen unos pocos ejemplos de albañilería pura, o de piedras talladas en formas rectilíneas para construir murallas, como en Copan, donde la piedra caliza no abunda, sino otro material de origen volcánico. También se encuentran algunos casos de bóvedas, estilo de modillones, pero esta construcción primitiva es de menos importancia entre los mayas que entre los peruanos. Una ciudad maya, colocada a una distancia de cualquier cantera, presenta el uso de ladrillos de barro cocido de varios tamaños. El nombre de esta ciudad es Comalcalco, que en la lengua mexicana quiere decir « donde las casas de *comales*, o placas para cocinar ». Comalcalco floreció en el siglo sexto de la era cristiana, pero podemos notar que entre los Toltecas, del siglo diez hasta el doce, grandes placas de barro cocido fueron moldeadas para servir como frisos decorativos de templos. No se conservan ejemplares del uso de la madera en la fabricación de casas antiguas sino en dinteles y riostras, que son vigas para reforzar las bóvedas, pero hay muchas imitaciones en piedra labrada de formas que tienen su origen en la carpintería.

Por estos edificios de piedra y estuco que imitan construcciones anteriores o contemporáneas de madera, no tienen el valor de indicar el verdadero origen de la arquitectura maya, pues pertenecen a una edad intermedia, después de la caída del Imperio Primero de los Mayas, y son los productos de una época de pobreza.

Por los ejemplares hallados en las excavaciones de Uxactun y Piedras Negras, mostrando los restos de casas destruidas por fuego, sabemos bien que los primeros mayas construyeron sus casas de la manera todavía conocida en América Central por el nombre de « bajareque ». Esta técnica consiste en cubrir un enrejado de palos y bejucos con una emplastura de lodo para hacer las paredes de casas con techos de palmas. Con el calor de un incendio, algunos fragmentos de la emplastura antigua quedaron convertidos en losillas, conservando todavía las impresiones de palos.

Es muy probable que el primer uso de esa mezcla fuera hecho para construir los pavimentos de patios. También es muy probable que el primer uso en edificios permanentes se advierta en las plataformas, pirámides y templos más bien que en los domicilios. Esta opinión descansa sobre el hecho de que en los templos primitivos, los aposentos son demasiado estrechos, muchas veces no mayores de un metro de anchura. Pudieron servir, pues, como habitación para los dioses, pero no para los hombres.

Los templos más primitivos tienen bóvedas muy estrechas, pero también muy altas, con palos que cruzan de una pared inclinada a la otra. Los dinteles, muchas veces, son de troncos de madera muy dura. Pero con la humedad, éstas van a pudrirse, siendo pues un elemento de debilidad en las estructuras. Las plataformas y pirámides existen en formas completamente sólidas, aunque eran aumentadas de cuando en cuando después de la destrucción del edificio viejo para encimar otro nuevo. En Uaxactun una estructura alta, con base piramidal, ha sido explorada a menudo. Ésta exhibe siete etapas representando siete estados del edificio. Parece que la pirámide fuera abultada con capas nuevas de cal y canto, y el templo coronador demolido y tapado para hacer el fundamento de otro templo más espléndido.

Ahora vamos a usar la pantalla y los diapositivos para presentar formas y detalles que ilustren mis palabras. Las localidades geográficas de los restos mayas se encuentran en el círculo marcado sobre este mapa de América Central. La sección verde es la región predilecta, de mucha precipitación pluvial y de forestas tropicales, donde se hallan las grandes ciudades del Imperio Primero. Las secciones coloradas, al norte y al sur, son mucho más áridas y aunque no faltan entre ellas ruinas antiguas, son más bien los sitios de las ciudades posteriores o del Imperio Segundo. Seguramente la palabra « imperio » no es apta para los gobiernos de América, antiguos o modernos. Ninguna ciudad temprana de los mayas muestra fortificaciones, aunque los Toltecas y los Aztecas de México, como también los Incas del Perú, han empezado a despertar los vicios europeos de esta índole.

Volando sobre Yaxchilan, situado en una vuelta de Río Usumacinta, no podemos ver los edificios antiguos, cubiertos como están con la selva alta.

En Quirigua los monumentos ocupan ahora un parque con una cerca de árboles altos. La vegetación crece aquí seis metros en un año.

Las estelas de Quirigua son monolitos hasta de nueve metros de altura. Las piedras fueron traídas a mano por lo menos dos kilómetros.

Aunque Copan tiene menos lluvias que Quirigua, sus pirámides más altas estaban cubiertas de árboles.

Los templos de Tikal surgen sobre selvas tupidas. Es un hecho curioso que en sus techos, gracias a la luz y al drenaje, se encuentran plantas de regiones áridas. Aquí se ven las tres partes del templo maya: la pirámide, el templo y la muralla culminante, pero bajo todo eso hay otras construcciones que se alzan en terrazas y plataformas.

En el mismo Tikal hay palacios de gran extensión. Aquí vemos el tercero, cuarto y quinto pisos de uno de los llamados palacios. En la decoración se observan grandes ojos que deben significar estrellas.

Una marqueta del centro ceremonial de Copan sirve para mostrar la acrópolis artificial de esta Atenas del Nuevo Mundo con sus plazas, terrazas, teatros y pirámides coronadas con templos. Muchas estelas se elevan en la Plaza Maya, pero otras están colocadas al pie de las escaleras.

Aquí tenemos la primera vista, cuando fué descubierta una pirámide que pareció puntada y no truncada. Después de explorar este túmulo quedó a la luz una bella plataforma con escaleras por los cuatro lados y con grandes caras modeladas en estuco. Indudablemente era usada para un observatorio astronómico. Al oeste de esta plataforma hay tres templos en una línea sobre una sola base y vista del centro del observatorio el sol se pone por los dos lados extremos exactamente en los dos solsticios y por los dos lados del templo en el centro en abril 5 y septiembre 6, fechas que tienen importancia en el año agrícola y que son tratadas en varios otros monumentos e inscripciones de los mayas. También hay dos estelas en el patio de este observatorio registrando un gran número redondo en la cuenta largo de los mayas, esto es, abril 5, 97 años después de Cristo. Es posible que esta plataforma de cal y canto con adornos en estuco sea la estructura más vieja conocida.

El Templo de las Tres Torres de Honradez debe preservar la forma primitiva de los templos mayas. Las bóvedas son todavía angostas, pero llegan casi a la altura del edificio triple. Es posible que el espacio entre estas torres haya estado cubierto con un techo bajo de materiales menos resistentes.

El desarrollo de la arquitectura maya se muestra en forma clara. Vamos a hacer una comparación empezando con el gran Templo Quinto de Tikal, fechado más o menos en 480 Año Domini. La construcción es sumamente sólida. El aposento es muy chico y no más de un metro de ancho. La muralla sobre el techo es muy gruesa, aunque tiene unos huecos cerrados para aliviar el gran peso.

El templo 33 de Yaxchilan indica un avance notable hecho en menos de veinte años. Las paredes son menos pesadas y la sala es larga y casi de dos metros de ancho, aunque dividida en secciones por sostenes de la grande sobreestructura que consiste en dos murallas ligadas y con filas de ventanillas. La decoración del friso presenta caras y figuras enteras hechas en

estuco sobre una armadura de piedra. La figura reconstruída en el centro de la cresta es la de un rey-sacerdote sentado sobre un trono celestial.

En los templos de Palenque la eficacia arquitectónica toca su ápice. Ahora las paredes tienen un espesor de un metro o menos y los cuartos una anchura de casi cuatro metros. Además, la cresta decorativa reposa ahora directamente encima de un muro maestro. Todas las partes del edificio asumen proporciones estéticas. El santuario toma la forma de un templo en miniatura y el pasaje a éste a través del muro maestro es por una bóveda transversal. El frente tiene puertas anchas y pilastras casi como columnas. Estos famosos templos de Palenque tienen por decoración tablas en bajorrelieve en los santuarios y otras tablas de estuco sobre la fachada.

Otros templos mayas, como los de Yaxchilan, tienen dinteles con esculturas del lado inferior o del lado de afuera, que representan ceremonias religiosas, como este sacrificio de una cabeza de jaguar o esta ceremonia en que una mujer, a la luz de una antorcha, tiene que pasar un cordón con espinas por su lengua.

Las partes de afuera de dos dinteles, de esta misma ciudad, muestran un hombre por el sol y una mujer por la luna, con serpientes grotescas de doble cabeza. Estas serpientes llevan dioses en sus bocas abiertas.

Hay muchas otras esculturas con un aspecto arquitectónico. Por el ángulo de una pirámide de Copan se ve una magnífica cabeza del Dios Solar.

La Escalera de los Jaguares es un monumento de significación astronómica, que a mí me parece tener relación distante con diseños del Perú. En el centro de la escalera, conduciendo a un grupo de templos bien fechados, tenemos dos jaguares rampantes en los dos lados y una cabeza grande del Dios Jaguar del Sol y del Cielo Desplegado entre dos grandes signos del planeta Venus. Pues, la fecha significativa es marzo 27, 511, número redondo llamado Baktun 9, Katun 17, que coincide exactamente con la conjunción inferior de Venus y del Sol en la Constelación del Jaguar, último signo zodiacal maya terminando la estación seca. Los dos jaguares son de tamaño natural y tienen rasgos de fuerza y estética.

Hay otros monumentos importantes, relacionados con los sucesos astronómicos. Un congreso de astronomía tuvo lugar en la fecha 6 Caban 2 Mol, esto es, septiembre 2 del año 503, después de Cristo. Esta fecha queda escrita sobre diez monumentos de Copan. Aquí tenemos el Altar S que por sus cuatro lados presenta 16 astrónomos sentados sobre sus jeroglíficos, discutiendo la fecha aludida.

La Escalera Jeroglífica de Copan está cubierta de fechas que tal vez traten de la historia de esta gran ciudad; en el centro hay una línea de figuras de Reyes sacerdotes en todo su plumaje y bajo la protección de la Serpiente Cascabel. El edificio que estaba encima ha caído, pero sabemos que tuvo un friso de muchas cabezas del joven Dios del Maíz. En Piedras Negras, una estela grande trata del mismo tema.

Como casi todas las estelas tienen una relación más o menos exacta con

edificios, el desarrollo de estos monumentos fechados toma alguna importancia. En Copan la diferencia es marcada entre las estelas tempranas con caras de carácter arcaico de poco relieve, pero con ojos salientes, y las estelas de la época de grandeza con sus facciones bien representadas. Parece que eran mujeres en el gobierno, según esta representación.

Las estelas revelan los significados fundamentales del arte maya y por esta razón explica también el fin de las estructuras sociales lo mismo que de las arquitectónicas. En una de ellas aparece una figura soberbia de un rey sacerdote que está plantando granos de maíz en toda su indumentaria ceremonial. Otro señor, también de Piedras Negras, parece un guerrero a juzgar por su lanza de pura decoración y su cautivo de rodillas. Hay un monumento que presenta la apoteosis: del cuerpo del hombre muerto ascienden las huellas hasta su trono celestial, mientras tanto una mujer hace ofrendas. Pero la importancia de varias estelas es para marcar los sucesos astronómicos como se ve en una de ellas que muestra un personaje trayendo en su cabeza el signo de Venus. La fecha coincide con una fase significativa de este planeta.

Otros monumentos de la clase llamada altares, que muchas veces tienen alineación con edificios, también muestran una evolución en su estilo general o en sus detalles. En Quirigua encontramos cierto altar mostrando el estado primitivo del Dragón de dos Cabezas, símbolo, según parece, de las fuerzas planetarias que combaten con el Sol. Después de 120 años, más o menos, asume este dragón un aspecto diverso y muy ornamentado, mostrando cinco capas de diseños.

El Imperio Primero llega a su territorio en los primeros años del siglo séptimo de nuestra era cristiana. Siguió una época de pobreza con casi todas las ciudades abandonadas. La vida cultural se conservaba solamente en unos pocos lugares en el centro de la península de Yuertan. En estas ruinas casi no encontramos pirámides sino en la forma de las torres decorativas; tales torres imitan templos sobre pirámides, pero los templos quedan con puertas cerradas encima de escaleras perpendiculares. Una torre terminal del Palacio de Dzibilnocac muestra la puerta cerrada con una cara del Dios Solar sobre el dintel y con una cabeza de serpiente en perfil por uno u otro lado.

El Palacio de Hochob tiene tres aposentos y el friso de los cuartos laterales y la rica fachada entera del centro siguen un plan arquitectónico entre los más perfectos. Hay mascarones sobre las puertas que pertenecen a un Dios serpentino y hay serpientes en perfil que cierran la puerta; en las esquinas hay cabezas chicas de serpientes una sobre la otra. Arriba se ven hombres alineados de frente en doble friso como decoración de una fachada estilo volante.

La fachada unidad es un nombre dado a un diseño que trata de una sola puerta como el centro de una fachada rica e intacta. Entre las ciudades de Edad intermedia en la Arqueología maya, como Hochob, Tabasqueño,

Santa Rosa, Xkichmul, se hallan ejemplares bonitos de esta clase de fachada, generalmente en composición con una muesca vertical para marcar la separación de una casa a otra. Cuatro fachadas unidades se ven en este edificio de Xkichmul que forma un ala del palacio.

El segundo Imperio de los Mayas empezó un poco antes del año 1000 después de Cristo. Las características de la arquitectura de esta época son reveladas en los diapositivos mostrando la portada de Labna. Así tenemos un arco de pasaje, pero construido en la misma manera que los otros usados en los aposentos. Ahora el templo decorativo se ve sobre el friso; y detalles de construcciones de madera en forma de enrejado o con palos verticales, son imitados en piedra labrada.

El Palacio de Labna es un edificio de tres pisos con varias alas. Se indican por lo menos siete períodos de fabricación. La parte más vieja tiene una fecha del siglo décimo y exhibe el diseño de la fachada unidad, con una gran cara de serpiente sobre la puerta. El segundo estado parece aquí con otra cabeza de serpiente en la esquina. No conozco ningún edificio maya que recompense más que éste el trabajo de estudiarlo: columnas decorativas, variaciones de la griega y cambios en las caras grotescas.

Por ejemplo, tenemos caras de serpiente muy estilizadas y con las facciones reducidas a la nariz y los ojos.

Columnas en las puertas fueron introducidas por los Toltecas en el siglo duodécimo. Kabah es otro sitio con magníficos edificios como el Palacio de tres pisos. La ruina de Xlabpak es un ejemplo del siglo XI.

Las ciudades más importantes del Segundo Imperio son Chichen Itza y Uxmal. La Casa Colorada de Chichen Itza es un bonito ejemplar de edificio en un estilo maya, como también cierto edificio reconstruido en las partes caídas por la Institución Carnegie. Los Toltecas conquistaron Chichen Itza en el año 1191 y en 1208 murió el gran monarca Tolteca llamado Quetzalcoatl. La fachada oriental de la Casa de Monjas de Chichen Itza es dedicada a la Apoteosis de Quetzalcoatl. Entre los elementos iconográficos que la ilustran tenemos el dibujo de Catherwood hecho cien años atrás, en la expedición de Stephens.

El nombre Quetzalcoatl significa en la lengua mexicana «Serpiente Emplumada» y es equivalente a Kulkulkan en maya; pues la serpiente con plumas se encuentra en el arte maya del Imperio Primero como dios de las luvias, del cielo cubierto de nubes y de los relámpagos. Dicen que Quetzalcoatl aceptó la religión maya rechazando el culto de sacrificios humanos de los mismos Toltecas. Allí está la representación del culto de la serpiente emplumada, tal como se practicaba en Chichen Itza.

Los Toltecas introdujeron el uso de las columnas en la arquitectura, cubriendo éstas con las figuras de sus guerreros. Con tales columnas construyeron cuartos más amplios que los de los antiguos mayas, pero siempre con falta de seguridad. Se puede ver por esta maqueta del Piso Inferior o Subterráneo de Templo de los Guerreros, que la verdadera causa de la debi-

lidad notada tuvo su origen en las vigas de madera debajo de techos de cal y canto. Ahora hallamos plataformas con columnas en líneas con todo el techo caído. Los Toltecas usaban los artistas mayas para hacer las decoraciones y para expresar en formas bonitas sus nuevas ideas religiosas. En algunos lugares se conservan decoraciones de un puro estilo maya.

Unas placas puestas en el techo tienen inscripciones dedicatorias. Una tabla pintada en colores brillantes conserva la última fecha hallada hasta ahora en Chichen Itza, que corresponde al año 1411. El diseño trata del Dios de las lluvias en relación al cacao.

En Uxmal hay otro monumento dedicado a Quetzalcoatl : el famoso Templo del Hechicero o del Nigromante. La fachada principal es un ejemplar, pero muy elaborado, de la fachada unidad del período anterior. Hemos dicho que la fecha de la Apoteosis de Quetzalcoatl era el 13 de abril de 1208. El príncipe murió el día 5 de abril y su alma viajó durante ocho días en el Infierno hasta alzarse como Estrella de la Mañana en el día 13 de abril ; éste es el día Una Caña del año. Una Caña en el calendario mejicano de Quetzalcoatl.

Ahora este edificio en ruinas ha sido bien limpiado por rapiñas de los turistas, contra quienes quiero levantar aquí mi voz indignada. Hay, sin embargo, partes bien conservadas como ciertos detalles. Debajo de la escalera monumental fué descubierta una representación de Quetzalcoatl en persona.

De este edificio se ha practicado una reconstrucción. Tiene cuatro pisos : dentro de la capilla parece la fachada de un templo de estilo simple. El segundo piso se ve como una parte larga, amplia, cubierta de mascarones. El tercero es la escalera monumental con su templo y el cuarto es el templo colocado en la cúspide.

Otros templos y palacios de Uxmal también tratan de la Apoteosis. En uno de ellos se ven varios niveles del cielo. Hay también interés artístico y arquitectural en la gran Casa del Gobernador, ejemplo magnífico de las construcciones mayas. Otras manifestaciones de la apoteosis se ven sobre varias puertas. Pues el gran Quetzalcoatl ha sido un hombre de acción en México, es decir, en la ciudad enorme llamada Teotihuacan, conocida por la pirámide del Sol y por el Templo de la Serpiente Emplumada. Y hasta en Tenochtitlan, capital de los Aztecas, encontramos su influencia y la de los mayas.

Una de las últimas casas de piedra edificadas por los mayas se halla en la costa oriental de Yucatán ; su fecha debe corresponder más o menos al viaje de Cortés.

Esta es, pues, la rápida recorrida que vuestra gentileza me permite, desde los primeros edificios mayas hasta el momento del advenimiento del hombre blanco sobre sus tierras.